

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
PAÑA. Un mes. pta. 2
IDEM. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un semestre. 40 ota
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS). TRIMESTRE. 8 id

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta a línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

LA OPINION

LA MANO DE 25 EJEMPLARES PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

EL COLLAR DE LA REINA

Ese es el título de la preciosa novela de Alejandro Dumas (padre), que comenzaremos a publicar en cuanto termine, dentro de dos ó tres días, Las Memorias de un Médico.

El Collar de la Reina es la continuación de Memorias de un Médico (José Bálsamo), y en ella traza Alejandro Dumas, del modo magistral que ya conocen sus lectores, el cuadro de los sucesos ocurridos en Francia en 1784, cuando el famoso proceso del collar, en que se vieron mezclados Reyes, Cardenales, grandes señores y hombres del pueblo, conmovió profundamente la opinión, sirviendo después de pretexto para acusaciones infames que la historia, en su severa justicia y en su imparcialidad serena, ha sabido separar de la cabeza de aquella mujer augusta, que compró bien caro el derecho de no tener que ruborizarse ante la posteridad.

Aquellos de nuestros lectores que tengan incompletos los folletines de las Memorias de un Médico, deben apresurarse a reclamarlos a esta Administración para evitar que no pueda atenderse, en razón a pasar los pliegos de la obra al encuadernador, para poder servir los pedidos que se nos hagan de la totalidad de la obra.

A los suscriptores nuevos llamamos la atención sobre el anuncio que diariamente publicamos en la tercera plana.

CRITICA LITERARIA

Las Coquetas, novela española, por D. Gabriel Merino.—Un tomo de más de cien páginas en 8.º.—Madrid: imprenta de M. P. Montoya, 1888.—Precio, una peseta.

Los Sres. E. Gutiérrez y Compañía, que con tanto acierto como buena fortuna continuaban publicando su ya acreditada COLECCION CONTEMPORANEA (novelas cortas), han dado á la estampa como séptimo tomo de tan interesante biblioteca un trabajo muy lindo que su autor, el señor D. Gabriel Merino, ha bautizado con el título de Las Coquetas (novela de malas costumbres).

Mala costumbre es, efectivamente, la coquetería; pero no tan mala que encuentre y justificada esa ampliación del título.

En estos tiempos de literaturas pueriles, de funciones teatrales al desnudo y de horrores en las mesas de pitorro del templo, parece escríptulo excesivo el de un autor que llama novela de malas costumbres á su libro, porque en las páginas del mismo se desenvuelven con bastante gracia y no escaso ingenio por cierto—una aventura casi inocente y por añadidura sin consecuencias graves que lamentar.

No es verdaderamente modelo de buenos matrimonios el de D. León Ramírez y Gutiérrez y D.ª Cecilia Montánchez; pero tampoco puede asegurarse en justicia que sea demasiado malo; D. León trata de enamorar á una amiga de su mujer sin saber que existe tal amistad; pero de estas infidelidades del sexo fuerte y hasta del sexo débil están ocurriendo todos los días sin que nadie se asombre, ni se escandalice, ni tiemblan las esferas, ni se hunda el firmamento, ni nada. Y or lo que á Cecilia se refiere, voy á copiar lo que acerca de ella escribe el autor de la novela:

«Cecilia tenía, pues, libertad completa y la aprovechaba para visitar á sus amigas y para divertirse cuanto podía, aunque siempre dentro de la corrección más exquisita, porque ella, á pesar de su genio alegre y de sus aficiones de otros tiempos, no olvidaba la consideración y el respeto que se debía á sí misma y á su esposo.»

Diga quien quisiera decirlo si una mujer casada que goza de libertad absoluta y la aprovecha para visitar á las amigas (nada de amigos), que se divierte cuanto puede, en lo cual hace perfectamente, pero siempre dentro de la más exquisita corrección; que tiene genio alegre, que es siempre un atractivo, pero que no falta á lo que se debe á sí misma, ni á lo que á su esposo debe, merece que se la incluya entre las gentes de malas costumbres.

Pero por si esas pinceladas no eran suficientes para caracterizar á Cecilia, prosigue diciendo el autor: «La gustaba divertirse» (¿á quien no le gusta eso, pregunto yo?); «pero sin que la diversión pudiera comprometerla en lo más mínimo.» Muy bien hecho; nada de compromisos, y para que nadie juzgue que la virtud y la prudencia de Cecilia son, por decirlo así, de bala forzada y obediencia á falta de ocasiones para pecar, dice el autor:

«Y no se crea que la faltasen pretendientes. Ya sabemos que la fruta del cercado ajeno es siempre muy sabrosa para algunas personas, y que una mujer casada tiene mayores atractivos que las demás, porque la condición humana nos lleva siempre á desear aquello que no está á nuestro alcance y que por lo tanto es más difícil obtener.»

«Pero Cecilia se reía de aquellas pretensiones, etc., etc.»

«Todo se arregló al fin.» (Es lo que yo decía.) «Eduardo sentó la cabeza y fué, como vulgarmente se dice, un marido modelo.»

«No sabemos lo que pasaría entre Cecilia y su esposo, pero lo cierto es que D. León no ha vuelto á ir á ninguna parte, como no sea acompañado de su mujer.»

«Todavía se les ve por esos mundos de Dios, cogridos siempre del brazo, como si estuvieran en plena luna de miel.»

«Luísa y Cecilia convinieron en que la coquetería sería agradable y distraída en los floridos años de la juventud; pero que es altamente perjudicial cuando se llega al caso de tomar estado.»

Esta es la moraleja de la fábula, que está muy bien conducida, y que interesa bastante. El lenguaje, sin ser humilde, es familiar, sencillo el estilo, lo cual, agregado á las buenas condiciones materiales de la publicación, hacen del libro del conocido periodista y autor dramático señor Merino, un trabajo muy recomendable. Por tratarse de escritor que da pruebas de ser correte, es de lamentar que en la página 16, por ejemplo, haya dejado escapar la frase: «En cuanto ella se perhibió de que todo se lo merecía...» etc; porque a eribirse, no tiene esa acepción en castellano; y que en la página 27 se hable de revancha, porque revancha no es voz castellana. Pero es claro que esos descuidos, hijos de la precipitación con que se corrigen las pruebas en trabajos de esta índole, máxime cuando han de estar concluidos á fecha fija, no quitan merecimiento á Las Coquetas.

LA SERPIENTE NEGRA, novela original por Gabriel Merino.—Un tomo de más de 100 páginas en 8.º.—Madrid: imprenta Popular, 1888.—Precio, una peseta.

La serpiente negra pertenece á la serie de obras que llevan por título común Novelas de El Molin. No necesito, por consiguiente, decir á ustedes cuáles son su índole, sus procedimientos y sus tendencias.

Figura en el cuadro, y en primer término, un presbítero; el Padre Modesto, que, según nos dice el autor, era: «un hombre ya entrado en años, pero que se conservaba perfectamente, merced á la vida regalada y tranquila que siempre había llevado.»

«De rostro enjuto y avieso mirar, y de genio no muy apacible, el Padre Modesto no contaba con muchas simpatías en el pueblo. Tenía fama de severo, hasta el punto de que las muchachas temblaban al confesarse con él, á causa de las fuertes recomendaciones y crueles castigos que les imponía por cualquier pecadillo de poca monta.»

«El Padre Modesto era inflexible para todos, y muy poco dado á perdonar las faltas de las miserables pecadoras que á él acudían.»

«Pero esta regla tenía su correspondiente excepción, porque él manifestaba cierta tolerancia con las personas que mayor número de donativos para el culto le entregaban, y que contribuían con mayor estipendio al sostenimiento de tal ó cual congregación de las muchas que él había fundado con el exclusivo objeto de aumentar los ingresos parroquiales.»

«Porque la avacía tenía en D. Modesto su más genuina representación.»

«No se acercaba al confesionario ninguna persona de posibles sin que el Padre Modesto le largara un sermón místico; no disparaba un sermón desde las alturas del pulpito sin pedir á los fieles una colecta, bajo cualquier pretexto.»

«No visitaba jamás una casa sin llevarse algo entre las manos; por eso nunca se le veía en las humildes viviendas de los pobres, sino en las de los más ricos labradores.»

«La cera del Santísimo, las ánimas benditas, el esplendor del culto, la restauración del templo y otra multitud de cosas más, eran otros tantos registros de que se valía el buen Padre Modesto para sacar los cuartos á los in-autos y sencillos habitantes del lugar...»

De que haya parecido en el retrato no respondo, porque no he tratado á ningún Padre Modesto; pero en que la descripción es acabada y completa no me cabe la menor duda; como es acabada y completa la pintura de la subasta para llevar las andas del santo en la procesión.

Ya se comprende que el Padre Modesto no viviera sin su ama correspondiente, y la ama: era una señora de más de cincuenta años de edad, fea y antipática hasta lo inverosímil y de un genio tal, que sólo podía tratar con el Padre Modesto, á causa de la igualdad de caracteres.

Esta simpática ama, se llamaba doña Nicanora. «Y tenía las mismas opiniones que el cura, respecto al dinero y á la necesidad de obtenerlo por todos los medios.»

La miserable, ruin y tenebrosa intriga de que el presbítero y su ama se valen para llevar la desdicha y la ruina al seno de una familia honrada, para perturbar la serena conciencia de una niña, para profanar un amor puro y elevado, y para apoderarse de una fortuna, que como buenos sabones ofatean y persiguen y alcanzan, constituye el interesante asunto de esta novela, cuya sentida acción, cuya situaciones verosímiles y naturales y cuyo desenlace, si triste y doloroso, lógico y real, deciden las premisas, á más de formar una obra artística encierra muy provechosa y muy saludable enseñanza; cosas ambas, de las cuales se convencerá el que leyere.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presión: 765,9 (San Sebastián) y 761,4 (Lado); temperatura máxima, 22,6 (Sevilla) ídem mínima 10,3 (Burgos).

Ayer llegó en Cáceres, Sagunto, Cuenca, Castellón, Granada y Albacete.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 23,5, mínima, 12,4.
Sra. Aramburo hermano, Principio 12:
Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 15,
12 » » 22,
5 tarde, 20,
Máxima, 23,
Mínima, 12,
El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Leoncio y compañeros mártires.
Señal: á las 5,31, se pone á las 6,16.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en el Convento de Estado, predicando á las diez el Sr. Villala, y á las cinco el Sr. Díaz Guisasa.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Pilar, en Monserrat, en San Andrés ó en las Escuelas Pías de San Fernando, ó de Copacabana, en San Antonio del Prado.

POLÍTICOS

La nota oficiosa del Consejo de ayer, dice así:
«Se acordó la adjudicación de la construcción de tres cruceros de combate á los señores Martínez Rivas-Palmer, de Bilbao.»

«Se acordó la combinación de cargos para el Consejo de Estado y Tribunal Contencioso.»

«Se aprobó un presupuesto de obras en el puerto de Cádiz.»

La adjudicación definitiva de los cruceros se ha hecho en la forma que ya indicaba la prensa de la noche.
Los Sres. Rivas Palmer rebajan un millón 500.000 pesetas en el precio de los tres cruceros, y no varían los plazos para su entrega.

Ayer, como siempre que se trata de asuntos de personal, circulaban dos ó tres combinaciones para plazas del Consejo de Estado y del Tribunal de lo Contencioso.

No daremos ninguna, que en esta clase de asuntos tenemos por norma, como saben nuestros lectores, no adelantar noticias trayendo y llevando nombres.

No faltaba quien dijera que de otros asuntos, esencialmente políticos como militares, etc., se había tratado en Consejo; pero aun cuando eso puede ser cierto, toda vez que el tiempo avanza y se acerca el momento de dar por terminada la tercera legislatura, para plantear reformas que el Gobierno desea realizar antes de la apertura de las Cortes, nosotros nos atenemos á la nota oficiosa.

Traían y llevaban los periódicos de oposición al Sr. Albareda desde hace días, pretendiendo presentarle como un disidente deseoso de cesación propia para demostrar su disgusto. Cuando conocen el exministro de la Gobernación, nosotros entre ellos, desmentían esos rumores.

Ayer los desmentió de un modo categórico el correspondiente en San Sebastián de El Imparcial.

He aquí su telegrama:
«Estoy autorizado para rectificar el telegrama que su correspondiente en Biarritz le dirigió hace tres días en lo relativo á la actitud política del Sr. Albareda.»

Es innegado que el exministro de la Gobernación está disgustado con el Sr. Sagasta ni con ningún Ministro.

El Sr. Albareda jamás aplaudirá ninguna disidencia que trate de formarse contra Sagasta ni entrará en conciliabulos donde se discuta su autoridad ó su jefatura.

No asistirá tampoco á ningún banquete político.

Albareda debe haber salido hoy para Vichy, donde tomará las aguas, proponiéndose después ir á Barcelona.

También difieren mis informes de los del correspondiente de Biarritz sobre aproximación de disidentes, historia que me parece algo fantástica y sobre la actitud del General López Domínguez. Recientemente he sabido que aprobó un telegrama de hace días, en el que dije que es infundada la especie de que rechaza en absoluto inteligencias con Sagasta.»

Aunque todavía faltan datos de algunas provincias, los conocidos hasta ahora acusan una gran victoria para el partido liberal en las recientes elecciones provinciales.

Y esta victoria es tanto más importante, cuanto que todo el mundo reconoce que el Gobierno no se ha apartado de la neutralidad más respetuosa. Algún abuso ha habido en algún distrito, pero nadie que proceda con imparcialidad podrá achacarlo á otra cosa que á pasiones locales de que de ningún modo ni en ningún caso son responsables los Gobiernos.

El Gobernador de Guipúzcoa y los comités liberales de aquella provincia, han recibido muchas felicitaciones por el resultado de las últimas elecciones.

El Sr. Presidente del Consejo y el Ministro de la Gobernación, también le han felicitado.

Una de las reformas que tiene en proyecto el Sr. Ministro de la Gobernación, tiende á la mayor brevedad en la tramitación de los expedientes en la Dirección de Administración local.

El representante de los ferrocarriles de Puerto Rico, confirió ayer con el Ministro de Ultramar, manifestándole que para aliviar las desdichas de aquella Antilla, la Compañía está dispuesta á emprender inmediatamente los trabajos que darán ocupación á un gran número de jornaleros.

Con objeto de que se active el expediente en tramitación, el Sr. Ministro ha telegrafado al Gobernador general de la isla.

En breve publicará la Gaceta, con la ley de reforma del procedimiento contencioso-administrativo, algunas disposiciones que se hacen necesarias para el planteamiento de la reforma.

Sobre este punto y sobre el que se refiere á personal, ha conferenciado el Sr. González, Presidente del Consejo de Estado, con el señor Sagasta.

LOCALES

En el juicio oral verificado el lunes de la causa seguida contra D. Manuel Elías Espinosa, Director de El Defensor del Pueblo, por la publicación de un artículo, solicitó el fiscal, Sr. Gabancho, se impusiera al acusado la pena de dos meses y un día de arresto mayor.

La defensa, encargada al Sr. Muñoz Rivera, pidió la libre absolución.

En el refugio de la Sociedad Protectora de los Niños, calle de Ayala, se encuentra depositado un niño como de dos años, al que encontraron perdido cerca del Hipódromo unas señoras, que tuvieron la caridad de conducirlo á dicho asilo. Apenas habla, dice sólo que se llama José; su madre debe llamarse Elvira ó Elisa, y ha de vivir por aquellos lugares según explica el niño.

Han sido ascendidos en propuesta reglamentaria del cuerpo de Administración militar:

A Comisario de guerra de primera clase, D. Rafael Rioja; á Comisarios de guerra de segunda clase, D. Segundo Pérez, D. Blas Goytre, D. Vito Madriñán y D. Juan Contreras.

En propuesta reglamentaria del arma de Artillería han ascendido:

A teniente coronel, D. José Jácome; á capitán, D. Fernando Díez Rivera y D. Plácido Alcocer.

Ha sido aprobada la siguiente propuesta de ascensos del arma de Caballería:

A teniente coronel, D. Pelayo Chacón; á comandante, D. José Cárdenas; á capitán, D. Aquilino López; á teniente, D. Santiago Luján y D. Pablo Muñoz; á primer profesor de equitación, D. Alfonso Ruiz, y á segundo profesor de equitación, D. Tomás Fuentes.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier D. Pedro Ferrer; la plaza de la misma orden al coronel de artillería D. Juan de Sevilla; á los capitanes de infantería D. Antonio Vallés y D. Agustín Quintan; al teniente coronel D. Antonio Texe; al coronel de infantería D. Juan Blanco; al teniente de navío D. Pedro del Castillo; al ingeniero inspector de la armada D. José de Echeagaray y González; al capitán de fragata D. Juan Rapallo; al comandante de caballería D. Mariano Alba, y á los capitanes de infantería D. Gerardo Rodríguez y D. Gabriel Sánchez.

Concedida por la Diputación provincial, á la Sociedad de Acuarelistas de Madrid, una plaza pensionada, para que uno de sus socios pueda estudiar la Exposición de Barcelona, ha sido nombrado para este centro D. Julio Almira y Vica, quien ha salido para dicha ciudad.

El lunes 24 del actual á las nueve de la mañana se verificó en la Escuela Nacional de Música los exámenes de los alumnos y alumnas que posean conocimientos de solfeo de primero, segundo ó tercer año, y quieran ingresar en dicha enseñanza.

En el balneario de Alhama de Aragón se encuentra gravemente enfermo nuestro particular amigo el distinguido escritor don J. J. Jiménez Delgado. Mucho celebraremos que los tristes augurios de la ciencia no se realicen.

Debido á empezar el 20 del actual las diferentes clases que tiene establecidas el Centro del ejército y de la Armada, se abre matrícula para aquéllas desde el día 12 á 20 inclusive.

Los nuevos Diputados provinciales piensan observar con un banquete al Alcalde interino Sr. Romero Paz.

Hasta el jueves ó viernes próximo no se reunirá el Consejo de Administración de la Tabacalera, para acordar la designación de Director.

La Diputación provincial ha acordado en una de sus últimas sesiones la creación de consultas especiales públicas y gratuitas de enfermedades de niños, laringe y oídos.

Estas consultas serán dirigidas por los señores Pérez Valdés, Hernández Briz y Cisneros Sevillano, siendo el hospital General el lugar designado para su instalación.

Oportunamente se harán conocer al público las horas en que aquéllas se verifiquen.

La última sesión del Congreso Médico-Farmacéutico ha sido muy brillante. Los señores Aramburo y Jimeno combatieron las opiniones de la Memoria del ponente de farmacia, Sr. Bazagoya, defendiendo los resultados del empleo terapéutico de las plantas secas. La sección de cirugía e higiene ha discutido el tema propuesto, siendo los oradores muy aplaudidos.

El Director del Banco de España, Sr. Albacete no regresará á Madrid hasta el viernes por la mañana, en lo que hará con su apreciable familia, procedente de San Juan de Luz.

En los trenes del Norte llegaron ayer mañana los Sres. Barzanallana, Barzanallana y Sagasta y brigadier Cánovas del Castillo.

También han llegado en el mixto de Santander treinta licenciados del ejército de Cuba.

Se ha concedido un plazo improrrogable de ocho días á los contribuyentes que han solicitado la anticipación de cuotas de territorial é industrial para que puedan verificarlo sin recargo.

El Sr. Millán Astray ha pedido á las autoridades impida la venta de bustos que representa su retrato y que, según parece, se han puesto á la venta pública sin su autorización.

quien las oportunas diligencias en averiguación de la verdad de lo denunciado.

El Sr. Galiana, defensor de Higinia Balaguer, presentó ayer dos escritos, uno protestando de la amonestación que la Sala le hizo respecto á la forma en que se ocupaba de las resoluciones del Tribunal, y el otro recurriendo al Supremo para que éste, en vista de los fundamentos legales que expuso ante la Audiencia, ordene se tome nueva declaración á su defendida.

La Administración central de rentas, arbitrios y consumos, ha pasado hoy una orden á los felatos de esta capital para que los recaudadores de los mismos cobren, al par que los derechos de aforo correspondientes al Municipio, el impuesto consignado en la ley de alcoholes.

El personal de Telégrafos de la Central ha dirigido al Sr. D. Isaac Peral el siguiente telegrama:

«El personal de Telégrafos de esta Central, amante glorias españolas, felicite entusiastamente por éxito buque submarino. ¡Gloria á España y sus hijos.»

El Sr. Peral contestó en seguida lo siguiente:

«Agradezco infinito á ese digno personal su entusiasta felicitación por éxito botadura buque submarino.»

Está completamente dominada la epidemia variolosa en Villarreal de Salvanés.

Por indicación del doctor Lacasa, se han enviado á dicho pueblo desinfectantes y socorros en metálico, y hoy se enviarán las terneras para la vacunación directa.

El Sr. Aguilera ha oficiado á los alcaldes de los pueblos colindantes para que ejerzan la mayor vigilancia higiénica y den parte á la mayor alteración que se note en la salud pública.

El foco descubierta en la calle del Sur, también se puede dar por terminado. Hace dos días que no se registran nuevas invasiones.

De los diecinueve ó veinte ataques han muerto seis.

El doctor Balaguer continúa practicando la inoculación directa de la ternera, habiendo obtenido ya vacunados y revacunados todos los habitantes de las casas 5, 7, 9, y 6, que fueron en las que más casos se registraron.

Con figurines, patrones, grabados, etc., etcétera, se ha repartido el número 34 de El Correo de la Moda.

La casa Rodero y Villarubia, establecida en esta corte, Serrano 38 (que, según todo Madrid lo dice, está reconocida la más barata de España), acaba de recibir entre los grandes surtidos de temporada, una gran partida de telas para colchones, desde 3 pesetas corte de cinco varas.

Ayer se ha recibido el siguiente telegrama:

«ALICANTE 11 (12,20 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:
«Según los últimos telegramas del Alcalde de Orihuela, el río Segura alcanza la altura de cinco metros sobre su nivel ordinario, y á pesar de los esfuerzos empleados por todos considera inevitable la inundación de algunas calles del barrio de San Agustín de aquella población.»

«Continúo recomendando actividad para prevenir daños y desgracias.»

«Recibiré nuevas noticias, que pondré en conocimiento de V. E.»

LA SEMANA MILITAR

DINAMARCA
En los talleres de la fundición de Fispang, reina, al presente, una actividad vertiginosa.

Según las noticias que ha publicado el Ostylo-Corresp ndant, además de los importantes trabajos que se llevan á cabo por cuenta de la artillería sueca, esta fábrica se ocupa de la construcción de sesenta piezas de posición encargadas con destino á la defensa de Copenhague.

Merced á las condiciones excelentes del metal que se está empleando en la confección, los cañones poseen en alto grado las condiciones exigidas según las prácticas de la ciencia moderna y de aquí el que las referidas piezas presten el mismo servicio en la defensa de las fortalezas y en los sitios, que los que se construyen de acero.

Las pruebas llevadas á término han ofrecido un resultado satisfactorio y la comisión científica nombrada para emitir informe después de los ensayos realizados, lo ha dado en extremo satisfactorio hasta asegurar, por modo preciso, que los cañones de la defensa de Copenhague, serán los mejores con que cuente el Estado.

Por otra parte, el Handlingv och Tidsskrift, publicado por la Academia general Militar de Stockholm, hace constar que de la Artillería encargó en 1887 á la industria nacional 4 piezas de 12 centímetros, y 54 de ocho con el correspondiente material y las cargas de municiones.

En Suecia se confeccionan también con actividad las municiones para el fusil modelo 1887, y se han encargado al extranjero las municiones de calibre reducido. La Sociedad Industrial Suiza y la de Nagasar de Lieja han entregado, la primera diez mil cartuchos de ocho milímetros, y la segunda dos mil seiscientos revólvers y trescientos sesenta mil cartuchos de cinco milímetros.

FRANCIA
El día 20 de este mes se echará al agua en Tolón el buque submarino, que realizará en la táctica naval una verdadera revolución, de ser ciertas las condiciones que le atribuyen sus constructores, y que la prensa ha publicado teniendo por exactas.

El buque en que nos ocupamos, navega con rapidez, se sumerge sin dificultad, y en tal estado, es perfectamente habitable. Además, puede acercarse sin ser visto á la quilla de los navíos acorazados, fijar en ella una materia explosiva, ale-

jarse después haciendo que estalle por medio de un aparato especial, y todo sin ser visto y sin que en la superficie del agua se advierta ninguna manifestación ni denunciar su presencia.

Hasta que se lleven á cabo las pruebas oficiales, las condiciones apuntadas, no podrán comprobarse. Los periódicos franceses hacen elogios entusiásticos del buque pez, y creen que la nación, con el invento citado, será dueña absoluta de los mares, y que ha realizado los dos grandes problemas de nuestro siglo: la navegación aérea y la submarina.

Realmente tiene motivos Francia para el contentamiento que la regocija si se resuelven de modo satisfactorio los ensayos del buque-pez.

Los torpederos alcanzan un gran descontento, y extraña y hasta asombra que España los construya cuando en las naciones extranjeras es problema puesto á discusión y casi fallado en contra, el de la conveniencia de los torpederos.

El Almirante Aube hizo en 1886 grandes ensayos con aquellos buques, y después de atentas y escrupulosas observaciones, redactó una concienzuda Memoria manifestando que en los fuertes temporales los torpederos no gobiernan bien y el tiro es incierto cuando no presenta grandes dificultades en el lanzamiento de proyectiles.

Además, como tienen que ser rápidos los movimientos en los combates, resulta de las observaciones del Almirante Aube, que los torpederos, con mar gruesa, no funcionan con la rapidez necesaria para el ataque y la defensa. Estas condiciones negativas se han vencido al decir de los periódicos franceses en el buque-pez.

De este invento publica un diario las noticias que reproducimos á continuación:

«Hace más de dos siglos que se intentó por vez primera navegar bajo el agua.»

«El holandés Cornelio Van Dzebbel inventó en 1620 un barco que navegaba entre dos aguas sin descender más de quince pies ingleses. Podía contener muchas personas, y con sólo verter algunas gotas de un líquido, el aire viciado adquiría sus primeras propiedades. Dicen también que el Rey Jacobo I de Inglaterra no tuvo inconveniente en lanzarse bajo las aguas del Támesis dentro del barco submarino de Van Dzebbel.»

«Otro ensayo se hizo el 28 de Mayo de 1872 en Burdeos; cuatro años más tarde, el americano Bushnel ó Brushel, construyó un pequeño buque submarino, en el cual podía vivir un hombre una hora, y lo ofreció al Gobierno de su país para atacar á la escuadra inglesa que bloqueaba algunos puertos de la nueva república; pero los norteamericanos sintieron un escrúpulo que los franceses parecen no sentir: dijeron que era un medio innoce de hacer la guerra, y rechazaron la proposición; en 1880 apareció el Nautilus, que se ensayó en el Sena y en el Havre, sin gran resultado, y después otras experiencias, como la de Montouriel en España, han determinado algún progreso sin dar solución al problema.»

«Continúo recomendando actividad para prevenir daños y desgracias.»

«Recibiré nuevas noticias, que pondré en conocimiento de V. E.»

ALEMANIA
Las maniobras en la Alta Alsacia comenzarán en breve. La infantería alemana marchará por compañías, constando cada regimiento de 4 batallones.

Seguando los consejos del General Verdy du Vernois, las divisiones constarán de 16 ó 18 batallones.

La guarnición de Malhouse, que se compone desde hace año y medio de cuatro batallones del regimiento Westphalen, núm. 17, y del 4.º batallón del regimiento de Baden, núm. 114, asistirá á dichas maniobras así como los otros tres batallones que se encuentran prestando el servicio de guarnición en Constanza y la fortaleza de Hohenzollern y que han llegado ya á Malhouse.

Ocho batallones de la brigada 58 han ejecutado en la semana próxima pasada ejercicios de combate y en el orden cerrado é igualmente otras fuerzas.

La brigada 57, compuesta del regimiento de Baden, núm. 113, que tiene parte de sus fuerzas de guarnición en Fribourg, Brisgán y Neu Brisach, y del regimiento de Baden, núm. 112, que tiene compañías destacadas en Colmar, un batallón en Schelestad y otro en Rastatt ha recibido orden para que reconcentre todas sus fuerzas y se dirija á Malhouse para reunirse á la brigada 58.

La 29 división ha empezado ya á maniobrar entre Than y Cernay, y terminará sobre Altkirch y Dannemarie. Los regimientos que maniobran serán reforzados con el 17 y el 112. Operación que debe verificarse en un día, hora y lugar señalados

sin dueño, una cosa abandonada por Egipto y no ocupada por Turquía. Pero no es sólo en la esfera de la diplomacia donde el Presidente del Consejo italiano luce sus agudezas de acrobata de la palabra, ni su desparpajo de escéptico. Hasta en el terreno político-económico se le ve hablar y obrar con una ligereza no igualada todavía por ningún hombre que haya tenido la responsabilidad del poder y la conciencia de sus deberes como gobernante.

Ahora mismo, el Sr. Crispi acaba de dar un nuevo testimonio de esa incomparable facilidad con que afirma las cosas más estrepitosas, y se embarca en las aventuras más arriesgadas. Sabido es que la ruptura de las relaciones comerciales con Francia ha producido serios perjuicios á la agricultura italiana. La comarca democrática de la Romagna es una de las que más ha padecido. El Rey Humberto, que las ha recorrido en estos últimos días, con motivo de las grandes maniobras militares de que son teatro, ha presenciado los desastres, oídos los lamentos y escuchado las quejas de las víctimas de la denuncia del tratado comercial. Para dar una satisfacción á esos pueblos abatidos, el Rey telegrafió á su primer Ministro, recomendándole que se preocupe de la penosa situación económica de la Romagna, y que procure mejorar la condición social de sus habitantes.

El Sr. Crispi no se ha parado en barras, como vulgarmente se dice; corrió al telégrafo, y sin emoción, ni duda de ningún género, contestó al Rey que desde su llegada al Ministerio se preocupaba de la cuestión económica social, y que esperaba proponerle pronto una solución completa, «que sería la honra del reinado de Humberto.»

No hay para qué decir la sorpresa que esa contestación ha causado en todas partes. En la misma Italia, donde esas jactancias del político napolitano, no son una novedad, el estupor corre pareja con el sentimiento de irónica compasión que inspiran. Comentando esa frase ambiciosa *Il Secolo*, de Milán, escribe: «Esto es un colmo! Se necesita estar en ayunas de ciencia económica y no tener ninguna experiencia de las cosas humanas para atreverse á hacer una promesa semejante. Andrés Costa está superado. Una solución única y terminante del problema es una antigua utopía de los socialistas radicales, ninguno de los cuales, sin embargo, ni Proudhon, ni Marx, ni Lassalle, ha encontrado todavía la fórmula que lo contenga todo.»

A pesar de esto, el Sr. Crispi, que á todo se atreve, ha ofrecido resolver la cuestión. Esperemos á que el tiempo nos haga conocer los remedios que propone. Quizás su fórmula, al salvar á Italia, dé á otros países la clave que permanece ignorada. Pero el hecho de que sus mismos compatriotas acusen de ignorancia al célebre Ministro del Rey Humberto, inspira el temor de que la anunciada solución no vea nunca la luz, ó sea seguida de un ruinoso fracaso.

El Gobierno de Serbia ha pasado malos ratos durante todo el día 7 de este mes, porque temía que ocurrieran desórdenes con motivo de la celebración del santo de la Reina Natalia. La población de Belgrado, en su inmensa mayoría, había manifestado el propósito de festejar el santo de la hermosa Reina y el Rey Milán, al que pone fuera de sí cuanto tienda á demostrar respeto ó simpatía por la que es aún legalmente su consorte, había ordenado á sus Ministros que por todos los medios se opusieran á la realización de aquel pensamiento.

El Consejo de Ministros estaba muy preocupado, previendo que las órdenes que prohibían toda clase de fiesta ó de manifestación quedarían en parte incumplidas, y que quizás hasta sería necesario apelar á la fuerza de las armas para impedir ó contener las demostraciones. Toda la guarnición se consignó en los cuarteles, y algunas fuerzas de las localidades vecinas fueron reconcentradas en la capital. Puertas patrullas recorrieron las calles, y la policía arrancaba las banderas y las cortinas con que algunas casas se engalanaron. El Director del periódico el *Okleh* fué detenido preventivamente, pues se temía que aquel mismo publicase un artículo laudatorio para la Reina. La imprenta quedó ocupada militarmente, y se puso el sello sobre las máquinas y las prensas para que no pudiera salir, ni siquiera clandestinamente, un número de dicho diario.

Tales fueron las medidas tomadas. Precisa convenir en que no podían ser más energías, aunque tampoco se desconocerá que no es dable imaginarlas más arbitrarias ni despóticas. A pesar de ello, Belgrado celebró el santo de la Reina Natalia. Sus habitantes, formando grupos numerosos, acudieron á las iglesias á oír los servicios religiosos preparados al efecto. Muchos llevaban coronas y ramos de flores. La policía, furiosa, pero impotente ante esas demostraciones, preguntaba á veces lo que significaban esas flores, y recibía la invariable y uniforme respuesta que estaban destinadas á honrar el recuerdo de una princesa llamada Natalia.

Por último, multitud de comisionados salieron de Belgrado y atravesaron la frontera serbia para poner desde Semlin telegramas de felicitación á la Reina, y como en las provincias del interior los Gobernadores no tenían á su disposición tropas bastantes para imponerse, no pudieron impedir que se celebrasen las festividades religiosas anunciadas. Como se ve, el Rey Milán se ha lucido, y su popularidad parece bien comprometida.

Las noticias que llegan de Oriente nos hacen ver bajo tristes aspectos la situación porque atraviesa el imperio turco. El bandolerismo se ha desarrollado de una manera asombrosa por toda la península de los Balcanes, revistiendo un carácter político que le da grandísima importancia, sobre todo si se tiene en cuenta que una de las principales causas de la descomposición del imperio otomano nació del *kyud uk*, formidable asociación de bandidos que, bajo el manto de la política, dió tanto que hacer á la Sublime Puerta en otros tiempos.

El Sultán ha acabado por impresionarse de ese estado de cosas, y á más de reforzar las guarniciones de las fronteras serbi-búlgaras, por donde invaden las bandas armadas á la Macedonia y á la vieja Servia, parece que se propone crear dos grandes campos de observación, uno en Romanovo y otro en Ghilan.

Pero no es sólo la situación interior del Imperio la que procura á Abdul-Hamid quebraderos de cabeza. Colocado entre las encontradas ambiciones de casi todas las grandes potencias, sólo á fuerza de equilibrios admirables lograr mantener, si quiera sea en apariencia, la integridad del Imperio. Apenas se ha llegado á un acuerdo con Francia é Inglaterra, respecto á la cuestión de Suez, cuando surge ahora el delicado problema de Massuah, que precisa decidir con Italia, principalmente.

Quizás pensará la Sublime Puerta haber puesto término, por ahora, á toda discusión ruidosa, con la protesta digna y razonada contenida en la última circular turca; pero es de temer que esa esperanza resulte defraudada, si se confirma el rumor que circula, respecto á la actitud del Gobierno egipcio.

No hay para qué decir el alcance y la gravedad que en estos momentos tendría el acto del Gabinete egipcio si se realizara. Vendría á colocar á la Puerta en una situación difícilísima, obligándola á reclamar el directo gobierno de aquellas comarcas ó á dar razón á Italia cuando sostiene que Massuah podía considerarse como *res nullus*.

Tiene tanta importancia esta noticia que no sólo en Turquía ha causado cierta sensación. También en Francia se comenta y discute con tanto mayor calor, cuanto que todo el mundo ve la mano de Inglaterra en el asunto. Semejante suposición no carece de fundamento, puesto que el Gabinete del Cairo es solo en la actualidad un instrumento dócil de las voluntades del de Londres.

La sociedad alemana del Africa Oriental, prepara en estos momentos una expedición destinada, al parecer, á acudir en auxilio de Emin-Baja, sitiado en los límites del Sudán egipcio; pero en realidad encaminada á plantar la bandera alemana sobre los vastos territorios de esa parte del Africa, donde Inglaterra á su vez pretende establecer su dominación.

Los ingleses se han alarmado ante las crecientes ambiciones coloniales de Alemania; así es que no ocultan su disgusto por la decisión de la sociedad germánica. No obstante, abrigan la esperanza de defraudar las aspiraciones de sus adversarios, pues confían en que Stanley, si no ha sucumbido, y en último caso el comandante Bartlett, que ha salido para apoyar al primero, llegarán antes que los alemanes á Wadelai y enarbolarán la bandera británica sobre todo el antiguo Sudán egipcio.

Era de prever que en un momento dado se encontrarían frente á frente en Africa, como en Oceanía, Alemania é Inglaterra; pero nadie podía racionalmente imaginarse que habían de disputarse territorio tan excéntrico y de tan dudosa posesión como aquel por donde hoy caminan desamparados y maltruchos los expedicionarios del comandante Bartlett.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

ATENAS 10.—A consecuencia del fuerte terremoto en Aigión, se han derrumbado varias casas de aldeanos, resultando bastantes de éstos heridos. Las pérdidas materiales son de mucha consideración.

BERLÍN 10.—Para el sábado próximo es esperado en esta capital el Príncipe de Bismarck. Se asegura que en la visita que hará el mismo día al Emperador Guillermo, quedará resuelto si el Gran Canciller ha de acompañar al Emperador de Alemania en su viaje á Roma.

VIENA 10.—El Tesoro turco está cada vez más apurado, asegurándose que el Gobierno ha entablado ya negociaciones con varios banqueros extranjeros para la contratación de un empréstito.

PARIS 11.—Eo los círculos políticos se afirma que Turquía dirige una circular á las potencias proponiendo que antes de que sea firmado definitivamente el convenio sobre neutralización del canal de Suez, se firme un protocolo separado en que conste la renovación de derechos de Turquía sobre sus posesiones de la costa Occidental del Mar Rojo.

La creencia general es que Italia se negará á firmar semejante protocolo.

TURÍN 11.—Reina grandísimo entusiasmo. Se han terminado por completo todos los preparativos para la gran fiesta de las flores que se verificará esta tarde.

Toda la población continúa engalanada con colgaduras y banderas. Los Reyes de Italia y Portugal y el Duque de Aosta y la Princesa Leticia, son objeto de grandes aclamaciones cada vez que se presentan en público.

PARIS 11.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, ha tenido un recibimiento sumamente entusiasta en Caen, donde ha sido objeto de grandes aclamaciones.

Iguales demostraciones se le han tributado en todas las estaciones donde el tren se ha detenido algunos minutos. A su llegada á Caen fué recibido por todas las autoridades y por una muchedumbre numerosa. En la estación se oyeron algunos gritos aislados de viva Boulanger, que fueron sofocados por las grandes aclamaciones de «Viva Carnot! Viva Francia!»

Por la tarde fué obsequiado el Presidente de la República con un espléndido banquete, en el cual el alcalde de Caen pronunció un elocuente discurso dando la bienvenida al Presidente de la República. Este, contestando al brindis del alcalde, se mostró sumamente satisfecho de la entusiasta acogida de que había sido objeto, y después se expresó en estos términos:

«Vuestra confianza no se verá defraudada. Las libertades públicas no están amenazadas. Si desgraciadamente lo fuesen algún día, podéis tener la completa seguridad de que el Gobierno de la República francesa sabría defenderlas digna y heroicamente.»

Estas palabras del Sr. Carnot produjeron mucho entusiasmo y fueron acogidas con grandes aclamaciones.

LONDRES 11.—El periódico *The Times* publica un despacho de Viena diciendo que los amigos respectivos del Rey Milán y de la Reina Natalia hacen grandes esfuerzos para impedir el proceso de divorcio de los Reyes de Serbia y se convinga un arreglo amistoso.

NUOVA YORK 11.—Cerca de Waynesville (Ohio), han choacado dos trenes, de cuyas resultas han perecido cinco pasajeros y otros 19 están heridos; algunos de ellos de bastante gravedad.

VIENA 11.—Los partidarios de la Reina Natalia están librando una enérgica batalla en favor de su Soberana.

Trabajan activamente para conseguir que los amigos del Rey Milán inclinen el ánimo de éste en favor de una reconciliación amistosa con la Reina y para que se desista por ambos de llevar adelante la demanda de divorcio.

PARIS 11.—Están siendo objeto de muchos comentarios los elogios que algunos periódicos alemanes tributan al General Boulanger.

La prensa boulangérista se muestra muy satisfecha; pero los periódicos hostiles al exministro de la Guerra, dicen que dichos elogios constituyen más bien un sarcasmo que favorece poco al General Boulanger.

PUERTO RICO 11.—Ayer salieron de este puerto los vapores *Isla de Cebré* y *Antonio López*.

ADÁN 11.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo *Isla de Mindanao*.

BUENOS AIRES 10.—El sábado llegó á este puerto el vapor *Buenos Aires*.

TURÍN 11.—A las diez de la mañana de hoy se ha celebrado el matrimonio civil del Duque de Acosta con su sobrina la Princesa Leticia, actuando de Notario el Ministro Sr. Crispi.

Inmediatamente después se verificó el matrimonio religioso en la capilla del Palacio Real, dando la bendición á los contrayentes el Arzobispo de Turín, en presencia de los altos dignatarios palatinos y funcionarios públicos.

ROMA 11.—La crecida del Adige continúa estacionada. Parece conjurado el peligro de la inundación.

TOLÓN 11.—Al banquete celebrado á bordo de la fragata *Namounia*, han asistido el Prefecto marítimo y sus ayudantes, el Subprefecto, el Alcalde, el Director de Marina y diferentes jefes de los arsenales y de buques.

La fragata española estaba adornada con perfecto gusto, y la música de la misma ejecutaba las piezas más notables de su repertorio.

Al tiempo de servirse los postres, cambiaron algunos brindis. El Almirante Carranza dijo primeramente:

«Brindo por la salud, prosperidad y gloria de Francia, por S. E. el Presidente de la República y por el Gobierno francés. Brindo por el Ejército y la Marina franceses, por el Prefecto marítimo, y el Alcalde de Tolón, á quien suplico manifieste á las damas y habitantes de Tolón nuestra gratitud imperecedera por su amable acogida, y transmita nuestro saludo de despedida.»

«Al dirigirme al Sr. Prefecto marítimo, debo expresarle mi reconocimiento por las honrosas frases que ha prodigado á la escuadra de mi mando y la admiración que he sentido al visitar la flota francesa en la rada de las islas Hyeres y el arsenal de Tolón, por la disciplina é instrucción de las tripulaciones y la perfecta organización de los diferentes servicios, cosa natural en una nación cuya historia naval es tan gloriosa como la de la misma Francia.»

«Brindo, pues, por la marina francesa, salud dignamente representada en este momento.»

«Querido Almirante: Gracias os doy en nombre de cuantos me rodean por vuestros votos en favor de la grandezza y prosperidad de nuestro país, y debo decirlo lo mucho que sentimos la marcha de la escuadra española; pero las relaciones establecidas durante vuestra estancia en nuestro puerto, la conducta irreprochable de los tripulantes de los buques que mandáis y vuestra cortesía personal han reavivido recuerdos comunes de un pasado glorioso, y de todo corazón brindamos por la salud de S. M. la Reina Regente, por la del Rey niño, en una palabra, por España y su valiente marina.»

El alcalde de Tolón, pronunció también algunas palabras, agradeciendo al jefe español en nombre de la ciudad, las frases que había pronunciado y los sentimientos que había expuesto, y brindó por la noble España y por la valiente y gloriosa marina española.

El comandante del *Castilla* pronunció el siguiente discurso:

«Se ha dicho que las naciones viven por la energía del patriotismo, y yo brindo por el patriotismo francés, de que estamos maravillados y que acaba de demostrarse en la escuadra, donde la fuerza y la ciencia se hallan reunidas. Este patriotismo ha sabido desarrollar industrias particulares, que han podido construir para mi patria buques como la *Namounia* y el *Piloto* que cada uno en su época, representa la perfección en la arquitectura militar. Brindo por los hombres de ciencia y trabajo que sostienen de modo alta la bandera del honor y de la patria se hallan dispuestos á combatir por ella y marchar por las vías de la civilización, del progreso y del trabajo. ¡Viva Francia! ¡Viva España!»

TOLÓN 11.—Después del discurso del comandante del *Castilla*, M. Bienaimé, Director de Construcciones navales, expresó su gratitud por el recuerdo dirigido á los constructores de la *Namounia*. «No somos—dijo—más que discípulos del ilustre Jorge Juan, habiéndonos limitado á marchar por una vía ya trazada. ¡Viva la Marina española!»

El comandante del *Pelayo*, usando también la palabra, agradeció á monseñor Bienaimé el recuerdo tributado al ilustre General D. Jorge Juan, haciendo notar que, tanto éste como D. Antonio Ulloa,

fueron discípulos del sabio francés La Condamine.

«Nuestra historia científica—dijo—tiene, pues, el mismo origen, y espero que unidos siempre por los vínculos de la ciencia, seguiremos trabajando en la obra sublime de la civilización universal.»

Terminaron los brindis con algunas frases de gratitud del Director del Arsenal mediterráneo por los lisonjeros recuerdos de que la Compañía había sido objeto.

Los invitados salieron muy tarde de la *Namounia*, no teniendo frases bastantes para agradecer la cordialidad con que habían sido recibidos.

La escuadra ha zarpado con rumbo á Barcelona.

PARIS 11.—El Presidente de la República y el del Consejo de Ministros han llegado en la tarde de hoy á Cherburgo.

En todos los puntos del trayecto han seguido las manifestaciones de simpatía. Al pasar por Saint-Jo, M. Carnot recibió al Alcalde y al Presidente del Consejo general, quienes le rogaron que con una enérgica protección remediase la actual crisis agrícola.

INVENCION UTIL

¿Quién ha inventado el *tub*? Nadie sabría decirlo. La humanidad sabe el nombre de Watt y el de Jacquart, el de Jenner, el de Anibal y el de Tamertán; ha elevado estatuas á caudillos y á médicos que la diezman á porfia con el hierro y con el veneno. Pero no se les elevará al mayor bienhechor del siglo por la razón de que no lo conoce.

Sin embargo, merecerá una gloria inmortal quien ha puesto la limpieza personal al alcance de todos. La limpieza, esa otra salud, como se decía en otros tiempos; esa salud visible, ha dicho Infelad; la limpieza, que es al cuerpo lo que la decencia es á las costumbres, ha escrito Bacón, y lo que la amabilidad es al alma, ha añadido La Rochefoucauld. ¿Cómo calcular las enfermedades y las molestias que el inventor del *tub* nos evita, las alegrías que nos ha preparado?

Según todas las apariencias, este verdadero grande hombre, era un quincallero, un calderero que soñaba únicamente en dar salida á su mercancía. Cualquiera que haya sido su sueño, honor á él! El ha trazado la línea frontera que separa definitivamente al hombre civilizado del troglodita, el Ecuador que divide para siempre la historia en dos eras: la edad de la porquería y la edad de la cubeta universal, gratuita y obligatoria.

¡Oh! sin duda que teníamos ya el baño —el baño turco, el baño ruso, el baño romano,—la bañera de cobre, de mar, uño ó de plata instalada á domicilio la bañera de alquiler, donde nos metemos después de los tifosos y de los leprosos. Pero esta bañera pública ó privada no podíamos llevarla á todas partes.

En vuestra misma casa hacia falta para utilizarla todo un aparato de horno y criados secretamente hostiles á estos rebojones en agua caliente. De suerte, que por un motivo ó por otro, por ausencia ó por pereza, por levantarse muy tarde ó muy temprano, ó porque el hornillo no funcionaba bien, nadie ó casi nadie se lavaba todos los días de pies á cabeza.

Los tratados de higiene recomendaban tímidamente y como una especie de enormidad poco compatible con las atenciones generales de la vida, tomar esta precaución dos ó tres veces por mes. Encontrábase, ciertamente, gentes que se acomodaban á esta regla, y que aun la exageraban. Pero la generalidad cuando había llegado al fin de un mes sin observarla, parecía como que sin querer la olvidaban también al mes siguiente. Estos meses se convertían bien pronto en años *Ehe! fugaces...* y la prescripción se establecía sin recurso.

En el fondo el estado dérmico de Europa difería bien poco del de los Papous. Caracterizábase en las muñecas y hasta en el cuello de las jóvenes por líneas de sombra que recordaban vagamente las señales de las olas en la playa y por estratificaciones, en las cuales podía contar el microscopio las capas semanales.

Para que esta fase geológica terminase, era preciso un cataclismo; es decir, una invención sublime á fuerza de sencillez; la invención de una cubeta de hierro que se pueda trasladar á todas partes, colocarla debajo de la cama, llevarla en viaje; el *tub*, en una palabra, que nos libra de los bañeros, de los hornillos y de los criados.

Al saltar del lecho, un jarro de agua fresca se encuentra en todas partes, y esto no cuesta nada. Rico ó pobre, cada cual se puede proporcionar un baño sanabnapaleco, desconocido de las generaciones anteriores: lavarse todos los días, en todos los lugares, en cualquier ocasión, de pies á cabeza.

Hay que decirlo: no hay nada que sea más moderno. Hójese la historia, y acaso no se encontrarán diez Reinas que hayan disfrutado todos los días de su vida de parecido privilegio.

¡Y cuánto les costaba esto! ¡Y cómo asombraban á las gentes! Sus nombres han sido transmitidos de generación en generación, y las historias clásicas hablan todavía con estupor del baño diario de Cleopatra, de Margarita de Valois, de Ana de Austria y de madama de Pompadour; del baño de leche Diana de Poitiers, del baño de fresas de madama de Tallieu!

Me parece que alguien se indigna y que me dice: ¿es que las gentes no se bañaban hace 30 años?

Y yo contesto: no lo suficiente. Leed á Bazac. Ved su emoción mal contenida ante las bañeras de sus duquesas. Ved la *toilette* de sus elegantes, del alegre Grandet, de París, con su *necessaire* de oro y sus camisas de seda. Todo aquel mundo no tenía con el agua clara (NO, para los químicos) sino relaciones muy intermitentes y poco cordiales.

Una frase casi histórica da mucha luz sobre estas cosas. En 1848 y aun después se llamaba corrientemente á las gentes limpias: *los que se lavan las manos*.

¡Las manos! ¡Lo oís!... ¡Qué confesión! Esto no indicaba evidentemente un nivel muy alto de la limpieza diaria, y si no se lavaban habitualmente otra cosa, estas

gentes limpias no debían serlo mucho. Hoy esa expresión ya no tiene valor, porque no tiene razón de ser y porque las gentes no se contentan con abluciones tan sumarias.

Todo el mundo se baña, poco ó mucho. Nuestra época puede tener sus fealdades y sus miserias, pero es limpia. Hombres y mujeres se zambullen en el agua—agua de mar ó de río;—el *tub* es el baptisterio familiar de la nueva religión.

Seamos justos; nuestros padres no tenían las mismas razones que nosotros para adoptar el dogma de las abluciones diarias.

No sabían que la piel es un órgano respiratorio tan importante como los pulmones; ignoraban que expele constantemente por sus millones de agujeros y de conductos excretorios, productos que dejan sobre la epidermis depósitos incansables y que son un obstáculo para el funcionamiento y lo perturban, si no se tiene cuidado de quitarlos todos los días: materias grasas, restos de células que ya no sirven y que se asocian al polvo exterior formando un conglomerado.

Hay que disolver á fuerza de agua todas estas cenizas de la combustión vital y arrojárselas lejos, bajo pena de quedar más ó menos asfixiado. Por la piel es por donde se envejece, dice Bonchardat. Cuidémosla si queremos retardar la vejez.

Muchas gentes creen hacer bien bañándose con agua tibia ó caliente. En esto cada cual hace lo que más le gusta; pero se privan así de las exquisitas dulzuras y de la comodidad propia del agua fresca.

Por otra parte, el que tiene la costumbre del baño caliente no puede pensar en proporcionárselo en todas partes y siempre, á menos de recurrir al procedimiento del ilustre Matias Mayor, el cirujano de Lausana, el mismo que sostenía que un pañuelo es el mejor y el más seguro de los vendajes, y que ha escrito un *Manual del bañista: sin bañera*, dedicado á explicar cómo con un vaso de agua, una servilleta y un pedazo de encerado se puede, en cualquier sitio y circunstancia, darse el lujo de un baño caliente.

Pero el agua tibia ó caliente, aunque lava no tonifica. Debilita mucho. reblandece la fibra y arruga la piel. Las mujeres de Oriente deben al abuso del baño caliente su precoz decrepitud. Casi se podría decir que el baño caliente, en los pueblos y en los individuos, es un signo de decadencia. Ningún hombre de costumbres enteras y varoniles puede tolerarlo. El *tepidarium* de los romanos fué muy probablemente el aliado más seguro de los bárbaros.

El agua fresca, por el contrario, activa la vida, excitando los nervios vaso-motores y las propiedades contractiles de la red sanguínea periférica. Acelera los movimientos del corazón, hace correr la sangre en las arterias, y da, por decirlo así, alegría al organismo.

Al sentirse correr por la piel, se experimenta una impresión de limpieza completa y profunda que os penetra, y que ni el baño caliente, ni siquiera el baño en el mar ó en un río, os dan en el mismo grado.

En el río puede haber materias en descomposición. La mar os acapara y os distrae por su grandezza. Sólo la cubeta de agua fresca y el chorreo de la esponja en el silencio y en la intimidad de la casa, os entrega por completo á la voluptuosidad del bautismo matinal.

Bautismo moral tanto como físico, porque os da el sentimiento singular de una regeneración. Se diría que desvanece al mismo tiempo la suciedad del cuerpo y la del alma. Por extraño que esto parezca, es casi imposible no creerse mejor al salir del *tub* que antes de entrar en él.

Como el baño místico confería en otro tiempo la caballería, éste os coloca en la única nobleza seria que conoce nuestro tiempo de razas mezcladas: la aristocracia de la piel limpia.

El agua fresca es una especie de conciencia material que aparta los pensamientos bajos ó cuando menos los aplaza. Se puede dudar de que un tunante haya pensado en tomar su *tub* antes de cometer una canallada ó de que la haya concebido al acabar de tomarlo. Se debería hacer la experiencia de someter á los criminales de profesión al tratamiento de la ducha de lluvia: una vez adquirida la costumbre, la conservaría y habría alguna probabilidad de que su hoja penal quedase en lo sucesivo limpia como su piel.

¡Moiñendones en lo peor, tendríamos criminales limpios, y todo el mundo ganaría, incluso la justicia.

PROVINCIAS

Muy en breve quedará establecida en Peñaranda (Salamanca) una escuela de artes y oficios.

—Del manicomio provincial de Zaragoza se ha fugado un demente que se hallaba aislado en aquel establecimiento, habiéndose dado orden á la Guardia civil para que proceda á su captura.

—En la cárcel de Olot se ha cometido un sangriento crimen. Uno de los presos, por cuestión baladí, asestó una cuchillada á otro, dejándole sin esperanzas de vida.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Reales decretos aprobando el presupuesto adicional al de la crujía de la calle de los Reyes, como complemento del Instituto del Cardenal Cisneros; y el reformado de las obras del trazo tercero de la sección de Rute á Izajar en la carretera de Rute á Loja, provincia de Córdoba.

—Otro creando una estación ó Escuela en Santander, para el mejoramiento de la industria lechera y el cultivo forrajero.

MARINA.—Real orden aprobando el reglamento para el ingreso, régimen, dirección y gobierno de la Escuela Naval flotante. Reglamento á que se refiere dicha Real orden.

GOBERNACIÓN.—Real orden determinando las facultades que incumben á cada una de las diferentes autoridades á quien está confiado el cuidado de la higiene pública.

SUCESOS

En un cajón donde se expenden caza, melones y cestas, situado cerca de la calle de la

Abada, y en la fuente que hay en aquel sitio, se encontraban ayer mañana á las siete, Fernando Belver, de 57 años, casado, cesterero y vendedor de melones, y Antonio Segundo Maldonado, de 57 años, viudo con cinco hijos. Ambos individuos comenzaron á disputarse sobre la mejor calidad de los conijos que respectivamente vendían, y con este motivo, el segundo insultó al primero, cogiendo éste un bergajo para contestar á los ataques de su contrario.

Ya á caer Belver sobre Segundo, cuando éste le acometió con un cuchillo, dándole dos puñaladas.

El herido, desangrándose, quiso perseguir á su agresor; pero, faltarle de fuerzas, cayó al suelo, de donde fué recogido para ser llevado á la Casa de Socorro del distrito del Centro. Allí declaró quién era su matador, y después ha muerto.

Acompañó al herido hasta dicha Casa de Socorro el alcalde de barrio de la Abada, don Mateo Cabeza, el cual se había presentado en los primeros momentos en el sitio del suceso, cooperando á la detención del agresor, que ha sido puesto á disposición del juzgado.

—Ayer tarde fué detenida la criada, María Loreto, que en el día anterior había sustraído de la habitación en donde servía, piso tercero de la casa núm. 7 de la calle de Carretas, la cantidad de 500 pesetas y algunas alhajas. A la detenida se le han ocupado 340 pesetas, una sortija de brillantes y unos pendientes de oro y brillantes.

—Tres albañiles trabajaban ayer tarde á las seis en una obra de la calle de la Lista, cuando una de las paredes vino á tierra sepultando entre sus escombros.

A causa de esto, dos de los infelices resultaron muertos y el otro gravemente herido. El señor Gobernador fué la primera autoridad que se presentó en el sitio de la ocurrencia y ordenó al inspector D. Victoriano Lafuente que se enterase de la situación de las familias de los dos infelices por socorrerlas. Después acudió el juzgado de guardia quien procedió al levantamiento de los cadáveres.

El herido pasó al hospital.

GRACIAS DE GEDEON

Un jugador á su vecino: —No se fe usted de ese alto y delgado, es mal pagador.

Poco rato después, el mismo jugador al mismo vecino hablando del mismo hombre alto y delgado: —Le debo usted diez duros y ese me los debe á mí; cóbrese usted de él.

Peyrolón acaba de asistir á la agonía de su mejor amigo y cuenta que ha velado con un poeta festivo, celebre por su carácter alegre.

—Diga usted—le preguntan,—es tan animado como cuentan? —Ya lo creo: no hemos hecho en toda la noche más que reir.

ENTRE BASTIDORES

El lunes se inauguró la puerta cerrada del teatro Martín, completamente restaurado. Las reformas hechas en el local han sido muy bien estudiadas, y en su nuevo estado el teatro resulta muy bonito y confortable. La luz eléctrica aumenta su brillantez, y da á la sala un aspecto sumamente alegre.

La empresa había invitado galantemente á numerosos amigos y representantes de la prensa; estaba el teatro completamente lleno de damas distinguidas y de todas cuantas notabilidades literarias y artísticas se encuentran hoy en Madrid.

Anoche fué la primera de abono, y tanto en ésta como en la inaugural, se observó una inteligente dirección artística y mucho deseo por parte de los actores en salir airoso en sus respectivos papeles.

Cuantos quieran saber cuál es el mejor Café, que vayan esta noche al teatro del Príncipe Alfonso.

Lucena Pastor ha regresado de su expedición veraniega y canta esta noche en *Certamen Nacional*.

Estrenos para esta noche: Uno en Maravillas, *Arder la pista*. Dos en Felipe, *Bordeaux* y *Al pozo*.

El sábado próximo dará principio en Apolo la temporada de invierno.

LA BOLSA

Los fondos no tan firmes como anteayer, pero dentro de la hora oficial el cambio ha mejorado de como dió principio su cotización.

Esto es, al contado el 4 por 100 interior comenzó con el cambio de 74.20, subiendo hasta 74.45, terminando á 74.40; es decir, con 20 céntimos menos del tipo á que anteayer quedó.

A fin de mes, en firme, cambio último oficial de anteayer, 74.55; los de ayer tarde, entre 74.20 y 40, finalizando á 74.30.

La Deuda amortizable al 4 por 100, á 89 por 100, cambio único.

Los billetes hipotecarios de Cuba, entre 104.40 y 104.15, terminando á

Londres 11.—Apertura de la Bolsa de hoy; 4 por 100 exterior español, 74 5/8. París 11.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 84.25; 4 1/2 por 100, 70. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 75.05. Obligaciones de Cuba, 510.00. Consolidados ingleses, 98 3/8. Última hora: 4 por 100 exterior español, 75 7/32. Londres 11.—Clausura de la Bolsa de hoy; 4 por 100 exterior español, 74.43.

NUESTRO FOLLETIN

El volumen 8.º de nuestra Biblioteca le firma el 2.º tomo de La dama de Monsoreau, la célebre novela de Dumas, y el 9.º Las Terribles de Machocol, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada Memorias de un médico.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para el sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper; LOS NIÑOS, de Alejandro Manzoni; y LOS CUARENTA Y CINCO, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras pero por una sola vez. Por lo tanto, a las reacciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitar el pe-

dirlo después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con Los Cuarenta y cinco y Gil Blas.

Aviso a los suscriptores y lectores DE LA OPINION

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centre curative, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuanto de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado el remitido por correo francés porte.

ANUNCIOS RECOMENDADOS ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE) MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS 12, Baquillo, 12 MADRID

ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes. BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

MONROY Dentista.—Corredora de San Pablo, 21. Contiguo al teatro Lara.

PILDORAS SCOTT. GRANDE REMEDIO SOBERANO. PORTADORAS DE LA SANGRE. CURACION INFALIBL. SECRETAS ENFERMEDADES. INYECCION KOCHE. CURACION INFALIBL. HIGIENIA Y PREVENIVA.

REUMA GOTA. El Director del Gabinete Médico Norteamericano, Montaña, 33, 1.º, Madrid, contacta gratuitamente, de palabra o por escrito, cuantas consultas se le hagan para el mal de reuma y gota, por medio de un medicamento, y encarga se tenga mucho cuidado con no ser engañado por algunos falsos medicamentos que se venden en el comercio.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pasaduz del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas. à la Papaina TROUETTE (Pepsina Vegetal) PERRET PARIS. Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 163 y 165, Calle de Saint-Antoine. Deposito en todas las Farmacias.

LA NATIONALE COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL Autorizada por ordenes de 23 de Mayo de 1839, 20 de Agosto de 1839 y 1.º de Agosto de 1861. Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, à Paris. GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO. CONSEJO DE ADMINISTRACION. PRESIDENTE DEL CONSEJO: El Sr. Conde FILLET-WILL, Regente del Banco de Francia.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA CLOROSIS, ANEMIA, EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas. Pídanse HIERRO dIALIZADO ORTEGA. Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

HIERRO BRAVAIS PARA PREVENIR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE HIERRO Ingrediente en la mayoría de las farmacias del extranjero. AVISO El folleto sobre la Anemia y su tratamiento se remite franco a toda persona que le pida, rue Taibout, 31, PARIS.

Dr. Goni especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11.

COLEGIO El acreditadísimo de segunda enseñanza de Plasencia (Cáceres), reúne todas las ventajas y garantías que puedan apetecer los padres. Pídanse reglamentos.

CAZADORES Y VIAJANTES Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue: Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

A LOS ENFERMOS DE DIABETES Véase el anuncio en la cuarta plana.

CAMARA DE COMERCIO DE PARIS ESCUELA de altos estudios comerciales 108, Boulevard Malesherbes, 108. CURSOS NORMALES.—Duración de los estudios: 2 años. APERTURA: Lunes 1.º Octubre 1888. Se reciben alumnos internos y externos. Escuela preparatoria, duración de los estudios: un año. APERTURA: Lunes 1.º Octubre 1888. Para las enseñanzas complementarias dirigidas al director, que se cursan gratuitamente el programa de condiciones y admisión.

ESPECTACULOS PARA HOY Principe Alfonso.—A las 8 1/2.—Don Di. nero.—La Cruz Blanca.—Cortinas nacional. —La Escuela modelo. Martín.—A las 8 y 1/2.—Caramelo.—Flamencomanía.—Tío, yo no he sido.—Triple en puerta. Felipe.—A las 9.—Bordeaux (estreno).—Al agua patos.—Dos canarios de café.—Al pozo (estreno). Price.—A las 9.—Gran función artística y cómica á precios económicos. Toman parte el célebre ventrílocuo norte americano Mister Leo.—Los exóticos hermanos Lang.—La troupe de velocipedistas y los más notables artistas y clowns de la compañía. Circo Hipódromo de Verano.—A las 9.—Beneficio de la incomparable familia Kremono con nuevos ejercicios.—El nuevo clown contorsionista Krevlinz, y otros notables artistas.

MADRID IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO Soldado, núm. 8

—¿Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

—«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

—«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. Dejando tras sí un asombro, un estupefacción que nadie podría dar una idea. El Rey solo recibió el ánimo á fuerza de preguntar á los médicos; pero estaba herido de muerte. —«No quiero—dijo—se reanueven las escenas que tuvieron lugar en Metz con la duquesa de Chateaufort; que llamen á la señora de Aiguillon y que tenga la bondad de llevar Reuil á la señora Dubarry. Esta orden fué un trueno que produjo á todos en movimiento. Borden quiso decir algunas palabras; pero el Rey le impuso silencio; además veía que su compañero estaba dispuesto á referir todo al Delphin como él iba á ser el resultado de la enfermedad del Rey, y sin luchar más tiempo dejó la regia cámara para noticiar á la Duquesa el golpe que iba á sufrir. Espantada la Condesa al ver el aspecto insultante que presentaban ya todos los rostros, se apresuró á desahuyar, y de un salto de una hora saltó fuera de Versalles, conduciendo la Duquesa de Aiguillon, al ángulo del castillo de Aiguillon, por haberse dejado en herencia el gran Richelieu. Borden, por su parte, cerró la puerta del Rey á toda la familia real, proferiendo de que nadie podía entrar, y desde entonces Luis XVII quedó anulado en su cámara, donde solo debían entrar la religión y la muerte. Aquel mismo día fué administrado el Rey, y esta noticia se esparció en París, en que la población se sació ya, repitiéndose por todos, la desgracia de la favorita. Toda la corte fué á visitar el Delphin; pero este cerró su puerta y nadie recibió. Entre tanto al día siguiente se sintió mejor el Rey y envió al Du-

—«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

—«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

MEMORIAS DE UN MEDICO. —«Señor!—dijeron también lo mismo que va á abreviar á sus hermanos. Parecía á las profecías antiguas, que en los días lúgubros de la adversidad, iban á gritar á los desconsolados reyes: «¡Maldiz de tí!» Penetró en Versalles á la sazón que Luis besaba las manos de la Duquesa de Orleans, y se las llevaba acariandadas blandamente, ora á su frente pálida y descolorida, ora á sus inflamadas mejillas. Al verla todos huyeron, sus hermanas se refugiaron temblando en la cámara inmediata; la Duquesa dudó la rojilla y corrió á su aposento; los cortesanos privilegiados retrocedieron hasta las antecámaras y sólo permanecieron junto á la chimenea los dos médicos. —«¡Mi hijo!—exclamó el Rey albrileado los ojos, que le obligaban á tener cerrados el dolor y la calentura. —«Si, vuestra hija, señor—dijo la Princesa. —«Que viene... —«El Rey se incorporó pronunciando sonriente. —«Si—prosiguió diciendo Luisa, —no os acordáis de Dios. —«¡Tío... —«Y quiero que no sea así. —«Hija mía, creo que no estoy tan cerca de la muerte que necesite me exhorten á bien morir. Mi enfermedad es leve, un consipiendo, una inflamación. —«Vuestra enfermedad, señor—interrompó la Princesa—eslesteaquel que debe remitir á la cabecera de V. M. los grandes médicos de la familia. Cuando un individuo de la familia real se atreva de las vicinas, debe administrarse el rey muy pronto y agitado—¿qué es lo que desea?»

SOLUCION COIRRE. El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Apoptamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis, Ceguera, Escorbuto, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo débil, Impotencia, Dispepsia, Digestión débil, etc. COIRRE, Farmac. 79, rue de Valenciennes, PARIS.

DR. MORALES. Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. Tratamiento especial, breve y radical. ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS. Calle de Carretas, núm. 39, principal. Las célebres PILDORAS TÓNICO-GENITALES, PARA CURAR LA IMPOTENCIA. DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD. Se venden en las principales boticas de España, a TREINTA REALES caja.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y SOPAS DE MATÍAS LÓPEZ. MADRID—ESCORIAL. Premiado en cuantas Exposiciones ha concurrido. EXIJA LA VERDADERA MARCA. DEPÓSITO CENTRAL. PUERTA DEL SOL, NÚM. 13. OFICINAS. PALMA ALTA, NÚM. 8.

TODO MADRID LO DICE Y ES VERDAD. No hay tienda ni almacén en España que venda telas de todas clases, pañuelos, camisas, géneros de punto, mantas, toquillas, corsés, etc., etc., tan barato como la casa RODERO Y VILLARRUBIA, Serrano, 38. Entre los grandes surtidos para la temporada de invierno, acaba de recibir una gran partida de telas para colchones á 3 pesetas corte de cinco varas. Grandes surtidos.—Grandes saldos.—Precio fijo. SEFRANO, 38.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL. Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los del estómago, vientro y nerviosos en general.—Se vende en las principales farmacias, á 12 y 20 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid. DR. MORALES. Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia.—Carretas, 39, principal—Madrid. TÓNICO GENITALES. Células pílulas del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, spermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—Se venden en las principales farmacias á 30 rs. caja. Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

SERVICIOS DE LA Compañía Transatlántica de Barcelona

MES DE SEPTIEMBRE DE 1888. LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10 de de Cádiz, vapor Habana, para Las Palmas-Puerto-Rico, Habana y Veracruz. El 20 de Santander, vapor Ciudad Condal, para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz. El 30 de Cádiz, vapor España, para Puerto-Rico Habana y Veracruz. LINEA DE COLON.—El 30 de Vigo, vapor P. Sarrástegui, para Puerto-Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon. LINEA DE FILIPINAS.—El 21 de Barcelona, vapor Reina Mercedes, para Port Said Aden, Colombo, Singapore y Manila. LINEA DE BUENOS AIRES.—El 17 de Cádiz vapor Buenos Aires, para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires. LINEA DE FERNANDO POO.—El 30 de Cádiz, vapor San Francisco, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo. SERVICIOS DE AFRICA.—Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Rabat, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga, el 12 y 25 retorno por las mismas escalas. Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor Mogador, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador. Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor Tánger. Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.

PERLAS DEL DR. CLERTAN. Aprobadas por la Academia de Medicina de París. LAS PERLAS DE TREVENTINA calman, en algunos minutos las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORS DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO. Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produce su efecto pasado algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exijase la firma del Dr. Clertan. LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina puro. Por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebres. Ellas no causan repugnancia ni acos y se tragan muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indefinidamente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma: La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias FABRICACION Y VENTA POR MAYOR: La casa L. FRÉREY & C. TOULON, n.º 18, rue (en Calle) Jacob en París.

EPILEPSIA. ACCIDENTES NERVIOSOS (mal de Saint-Paul) y otras enfermedades nerviosas, con el HISTERISMO, HISTERO-EPILEPSIA, BAILE DE SAN VITOR, etc. SE CURAN RADICALMENTE, por antiguo que sea el padecimiento, con el INFALIBLE JARABE DE F. UGELL. Los efectos son inmediatos, siguiendo el plan indicado en los prospectos que se facilitan gratis.—VICH, Botica de la Merced, Riera, 22.—MADRID: Farmacia de Martínez, Jaconet-ero, 32, y del Dr. Ferrary, plaza de San Ildefonso.

PARIS, n.º 36, calle VIVIENNE.—D. CHABLE MÉDECIN SPÉCIAL. DEPURATIF DU SANG. 50,000 ENFERMOS CURADOS EN EMPÊME BRASSONS. PLUS DE COPAHU. Sirop du FORGET.

DIABETES SACARINA. O AZUCAR EN LA ORINA. Se cura infaliblemente esta enfermedad tomando el UNICO ACREDITADO específico Polvos antidiabéticos del doctor Esterich. De venta, farmacia del doctor Pérez Sanz, Grana, 11, duplicado, y D. Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado, principal.

BOCA MENTOLINA DENTIFRICA BOCA. Elixir Aleman del Dr. GUTLER. Importado y preparado por el DR. ANDREU, DE BARCELONA. BOCA GRAN REMEDIO BOCA para la BOCA. VIRTUDES RECONOCIDAS Y POSITIVAS DE ESTE ELIXIR: 1. Calma el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las caries. 2. Limpia la boca de cuerpos extraños y quita el sarro. 3. Emblanquece los dientes y da brillo al esmalte. 4. Aromatiza y pone fresca la boca quitando la fetidez del aliento. 5. Cura la terrible enfermedad del escorbuto por crónica que sea y destruye las muelas dando vigor á las encías. 6. Fortalece los dientes y muelas dando vigor á las encías. Es además el específico más elegante, cómodo y económico. Cada frasco tiene 130 gramos de Elixir, lleva un cepillo para los dientes y vale solo 10 reales. La Mentolina en polvo aumenta el embellecimiento y blanqueura de los dientes. Se venden en todas las buenas Farmacias de España y Antillas.

LA NEW-YORK. COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA. FUNDADA EL AÑO 1846. ESTAS PURAMENTE MUTUAS A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS. Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios de los años. Fondo de garantía en 1.º Enero 1888. plus. 430.561.301. Ingresos realizados en el año anterior. 114.288.169. Beneficios distribuidos el mismo. 12.045.285. Total de pólizas vigentes. 1.860.133.415. Capital asegurado en 1887: 553 millones de pesetas. DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS: Por contratos vencidos. 277.539.864. Por dividendos y valores de reacción. 274.010.011. SEGUROS. Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas. SUCURSAL EN ESPAÑA. AUTORIZADA POR REAL ORDEN. Madrid—13, Puerta del Sol 13—Madrid. AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS. DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA. DWIGHT T. REED. Secretario de la Embajada, Canal general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos de España y Antillas.

CONTRA: Flatulencias, Acedias del Estómago, Hemorroides, Constipacion, Enfermedades del hígado y de la Bilia, Sangre viciada, Afluencia de Sangre, hácia la cabeza y el pecho. PRINCIPIOS ELEMENTALES. Extractos de yerbas suizas medicinales; Más eficaces y más baratas que todas las Aguas minerales; Fáciles de tomar; Accion dulce. Empleadas con ventaja por los enfermos de todas edades. ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS. Las Farmacias siguientes envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene además numerosos certificados de médicos especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las PILDORAS SUIZAS DEL FARMACEUTICO RICH BRANDT, que no son verdaderas sino están en cajas metálicas conteniendo 40 pílulas á 5 reales y en cajas más pequeñas, para prueba, que contienen 15 pílulas á 1 real. Cada caja de las verdaderas PILDORAS SUIZAS debe llevar la etiqueta ul supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante. Depósito general para España y sus Colonias: Farmacia de MORENO MIQUEL, Arrenal, 2, Madrid. DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR.

108. BIBLIOTECA DE LA OPINION. Y el anciano hizo sitio al recién venido. —Parece que el Rey está mejor y eso los tiene alegres—dijo el joven soltando una carcajada. —Todo el día—siguió diciendo el joven—han corrido las carrozas de París á Reuil y de Reuil á Versailles, porque en cuanto se restaba el Rey se casa con la Duquesa. Y terminó su frase con otra carcajada más estrepitosa que la primera. —¿Tampoco respondió el anciano? —Dijo el joven con un movimiento de irritación nerviosa, —¿Por qué no le habías preguntado si le gustan los franceses que bien á su Rey, y como está mejor... —No os olvidéis así sobre este particular, caballero—dijo al anciano no con dulzura, —porque si es una desgracia para algunos la muerte de un hombre, muchas veces es un gran honor para todos el fallecimiento de un Rey. —¿Y el de Luis XV también? —Intermitió el joven con ironía. ¡Oh! querido maestro, vos que sois un filósofo tan grande ¿asentáis una tesis como esta?... Ya sé lo habil y energético que sois en materia de paradojas; pero lo que es esta no os la perdono. El anciano movió la cabeza. —Por otra parte—añadió el joven—¿quién piensa en la muerte del Rey? ¿quién habla de tal cosa que tiene las virtudes de la virtud? ¿quién se atreve á decir que el Rey está mejor? ¿quién se atreve á decir que el Rey está mejor? ¿quién se atreve á decir que el Rey está mejor? —¿Y vos mi joven ¿cuándo—dijo el viejo. —¿Ave permitis que me sienta á vuestro lado? —Con mucho gusto.

109. MEMORIAS DE UN MÉDICO. —¡Ah! al fin os encontramos, caballero—dijeron los marineros.— Vos sois el último, pues todos se hallan ya á bordo... ¿qué habéis matado? Al otro Felipe esta palabra perdió el conocimiento, y así le trasladaron al buque que empezaba á bajar. —¿Han venido todos?—preguntó el capitán. —Este es el último pasajero que quedaba en tierra—respondieron los marineros; y sin duda ha dado alguna caída, por que acaba de desmayarse. El capitán mandó ejecutar una manobra decisiva, y el buque se alejó rápidamente de las Azores, precisamente en el mismo momento en que el buque desconocido que le había traído fuertemente hundido en tanto tiempo tomaba puerto bajo el pabellón americano. El capitán del Atónis cambió una señal con aquel buque, y trató de ir á lo menos en la apartada, continuó su rumbo hacia Occidente, pero fuertemente á poco en las sondas de la noche. —¿Hacia la mañana siguiente no adhirieron que faltaba un pasajero á bordo. EPILOGO. EL DÍA 9 DE MAYO. El día 9 de Mayo de 1874 á las ocho de la noche, presentaba Verdes un espectáculo tan curioso como interesante. Atacado el Rey Luis XV desde el primer día del mes de una enfermedad terrible, cuya verdad no se averiguó á confesar los médicos, sobrevinieron en él síntomas de una guarabada, coma y empujadas á buscar con la vista en suyo la verdad ó la esperanza. Pálida y sombría, entró en la cámara, como la estatua de la fatalidad, y no como una hija que va á ver á su padre, no como una her-

110. MEMORIAS DE UN MÉDICO. Felipe vio altas colinas, extrarras en sus formas y de hinchada aspecto, rocas empinadas como si hubiese sufrido la acción del fuego volcánico, cortaduras con crestas lindas y nadas por el sol y abismos profundos. Apenas estuvieron á tiro de cañón de la primera de aquellas islas, el buque se puso al pato y la tripulación preparó los medios de desembarque para hacer aguada, según había dispuesto el capitán. Todos los pasajeros se propusieron hacer una excursión á tierra, pues sentar el pie en un suelo firme al cabo de veinte días con viento, no es un placer que sólo pueden apreciar los que han viajado mucho tiempo por mar. —Señores—dijo el capitán á los pasajeros que se iban á desembarcar, —tenéis cinco horas para ir á tierra, así, aprovechad la ocasión, pues los naturalistas hallarán en esta bahía, que está completamente deshabitada, maravillosos ejemplares de aves y de otros animales, y los cazadores conejos y perdices encantadas. Felipe cogió su escopeta, habas y municiones. —¿Pero y vos, capitán—dijo, —¿aprovecháis á bordo? ¿qué no venís con nosotros? —Porque allá abajo—contestó el capitán señalando al mar,—se ve un buque sospechoso; aunque que hace cuatro días me viene siguiendo, yo no creo que sea el mismo que nosotros decimos; y quiero observar lo que que hace. Satisfecho Felipe con aquella explicación, salió al último bote y marchó á tierra. Las señoras y varios pasajeros de popa ó de proa no quisieron desembarcar y esperaron su vuelta. —Vosotros, pues, andadse las dos horas. Los marineros por su parte ha-

111. BIBLIOTECA DE LA OPINION. dijo Felipe echando espuma por la boca, —¿Dónde le has puesto á criar y con qué recursos? —¡Ah! miserable, me desafiáis—dijo Felipe,—no temas que desmentiré mi cólera... ¿Quieres decirme dónde está el hijo de mi hermana? ¿Quieres devolverme ese niño? —Mi hijo me perteneció—murmuró Gilberto.—¿Está visto que quiere morir? —¿Lo que quiero es no entregar mi hijo. —Gilberto, escotchame, pues te hablo con dulzura: procura olvidar el pasado y aún perdónarme. Ya ves mi generosidad, Gilberto... ¡Te perdono...! Perdono la arenta y las desgracias que has traído á nuestra casa, lo cual es un gran sacrificio; pero devolveme ese niño. ¿Quieres que trate de vencer la repugnancia tan je... ¡Hima de Andrea? ¿Quieres que interceda por tí? Pues bien, lo haré, pero devolveme el niño... Una palabra más: Andrea ama á su hijo, al tuyo, con frenesí, y la comoverá tu arrepentimiento; á él; pero devolveme ese niño, Gilberto, devolveme. Gilberto se cruzó de brazos, lanzando á Felipe una mirada llena de fiero sombro. —¿Y tampoco os crees; no porque no seas un hombre honrado, sino por que he sondeado el abismo de las preocupaciones de raza. Ya no es posible retroceder, y de consiguiente no hay perdón! Somos enemigos mortales, y puesto que vos sois más fuerte, sed el vencedor... Yo no os pido vuestra arma, con que no me pidáis vos la mía. —¿Es decir, que confiesas que es un arma? —¡Sí, contra el desprecio, contra la ingratitude, contra el insulto! —¿Te lo vuelvo á decir, Gilberto—

112. BIBLIOTECA DE LA OPINION. —¿Responde á donde le has puesto á criar y con qué recursos? —¡Ah! miserable, me desafiáis—dijo Felipe,—no temas que desmentiré mi cólera... ¿Quieres decirme dónde está el hijo de mi hermana? ¿Quieres devolverme ese niño? —Mi hijo me perteneció—murmuró Gilberto.—¿Está visto que quiere morir? —¿Lo que quiero es no entregar mi hijo. —Gilberto, escotchame, pues te hablo con dulzura: procura olvidar el pasado y aún perdónarme. Ya ves mi generosidad, Gilberto... ¡Te perdono...! Perdono la arenta y las desgracias que has traído á nuestra casa, lo cual es un gran sacrificio; pero devolveme ese niño. ¿Quieres que trate de vencer la repugnancia tan je... ¡Hima de Andrea? ¿Quieres que interceda por tí? Pues bien, lo haré, pero devolveme el niño... Una palabra más: Andrea ama á su hijo, al tuyo, con frenesí, y la comoverá tu arrepentimiento; á él; pero devolveme ese niño, Gilberto, devolveme. Gilberto se cruzó de brazos, lanzando á Felipe una mirada llena de fiero sombro. —¿Y tampoco os crees; no porque no seas un hombre honrado, sino por que he sondeado el abismo de las preocupaciones de raza. Ya no es posible retroceder, y de consiguiente no hay perdón! Somos enemigos mortales, y puesto que vos sois más fuerte, sed el vencedor... Yo no os pido vuestra arma, con que no me pidáis vos la mía. —¿Es decir, que confiesas que es un arma? —¡Sí, contra el desprecio, contra la ingratitude, contra el insulto! —¿Te lo vuelvo á decir, Gilberto—